

Dr. Al Fuhr, Eclesiastés, Sesión 9

© 2024 Al Fuhr y Ted Hildebrandt

Aunque Kohelet no ha podido encontrar ningún Yitron o ganancia última y duradera, ni siquiera mediante la implementación de la sabiduría y la acumulación de riquezas y tesoros y todas las cosas que una persona podría ganar en este mundo, todavía busca encontrar lo que es Tov, lo que es bueno. Y así, al final del capítulo 6, parece reorientar este viaje o esta búsqueda para encontrar lo que es tov. Ahora bien, ciertamente en capítulos anteriores encontramos la inclusión y la incorporación de la sabiduría proverbial en las reflexiones del sabio Kohelet.

Pero es en los capítulos 7, 10 y 11 donde encontramos más proverbios recopilados y encontramos un énfasis real en una especie de sabiduría probabilística donde Kohelet encuentra lo que es bueno para un hombre en este mundo caído, hevel e incierto en el que vivimos. También encontramos una continuación en los capítulos 7 al 12 de los estribillos de disfrutar la vida de otros motivos como la inevitabilidad de la muerte. Encontramos que especialmente en el capítulo 12 tenemos un enfoque en el temor de Dios.

Pero vemos ese motivo del temor de Dios también en el capítulo 11 del libro. Y así, continuamos con nuestro estudio, nuestra breve exposición del libro de Eclesiastés con el capítulo 7 y el versículo 1. Ahora, en el capítulo 7, tenemos una colección de dichos mejores que donde una cosa se estima mejor que otra y esto realmente se alinea bien con los estribillos de disfrutar la vida. No hay nada mejor para un hombre que disfrutar de la vida.

También se alinea bien con la búsqueda de encontrar lo que es tov. Y entonces, en cierto sentido el versículo 7 o el versículo 1 del capítulo 7 parece estar respondiendo de inmediato a la pregunta que se hace en el capítulo 6 y el versículo 12. ¿Quién sabe lo que es bueno? Mejor es un buen nombre que el buen perfume y mejor el día de la muerte que el día del nacimiento.

Algunos leerían eso y dirían, vaya, hemos visto a Kohelet hablar un poco sobre cómo es mejor ser un niño muerto que nunca ha visto el sol que vivir una vida de miseria y tristeza. Y, sin embargo, miras un proverbio como este y piensas que el día de la muerte es mejor que el día del nacimiento. El día de nuestro nacimiento nos regocijamos, el día de nuestra muerte lamentamos.

Pero nuevamente, tenga en cuenta el contexto o la línea argumental en la que se encuentra esta declaración. De hecho, los versículos que siguen parecerán darnos alguna indicación de cuál es el punto de Kohelet en el versículo 1. Es mejor ir a una casa de luto que a una casa de banquete porque la muerte es el destino de todo hombre. Los vivos deberían tomar esto en serio.

Recuerda ante la inevitabilidad de la muerte uno de los preceptos de sabiduría que encontramos en el libro de Eclesiastés es temer a Dios, vivir en sobriedad sabiendo que responderás por las obras que has realizado. También hemos encontrado en otra parte del libro de Eclesiastés que un tonto es conocido por su jactancia, su jactancia de sus logros en este día y de sus logros que aún están por desarrollarse en el futuro. Kohelet diría que, a la luz del hecho de que el hombre no sabe nada de su futuro, es una locura alardear de lo que le deparará el mañana.

No tienes control sobre lo que te depare el mañana. Y entonces parece que esta sabiduría proverbial en el capítulo 7 está enmarcando la idea de que es mejor esperar hasta que se logre un logro hasta que haya llegado a su fin que alardear de lo que aún está por desarrollarse en el futuro. Entonces, en ese sentido, cuando todo esté arreglado y mires hacia atrás y veas una buena vida, puedes proclamar que este es el fin de las cosas y ahora sabemos cómo se ha desarrollado tal o cual vida.

Es mejor la tristeza que la risa porque una cara triste es buena para el corazón. Una vez más, esto enfatiza la sobriedad en la vida. No se trata simplemente de ser pesimista ni nada por el estilo, sino que a la luz de las realidades de la vida en un mundo caído, vivir en sobriedad es en cierto sentido un rasgo de sabiduría.

El corazón de los sabios está en la casa del luto, pero el corazón de los necios está en la casa del deleite. Es mejor escuchar la reprensión de un sabio que escuchar el canto de los necios. Vivir la vida de tal manera que uno sea ajeno a las reprensiones de la sabiduría es una vida de locura, diría Kohelet.

Como el crujir de los espinos debajo de la olla, así es la risa de los necios. En otras palabras, es mejor la reprensión que el elogio para un tonto, para aquel que comete errores. Sin embargo, esto también es hevel .

En otras palabras, vemos este sentido cíclico de la vida vivida en este mundo y vemos que los tontos del mañana volverán al futuro y verán este ciclo de locura y locura que continuará una y otra vez. La exhortación convierte a un sabio en tonto, y así, alineándose con la reprensión que es necesaria para que un sabio sea sabio, la exhortación convierte a un sabio en tonto y el soborno corrompe el corazón. Lo siento, me equivoqué.

La extorsión convierte al sabio en tonto y el soborno corrompe el corazón. Ahí se ve el resultado natural de la corrupción. Mejor es el final de un asunto que su principio, y mejor la paciencia que el orgullo.

Me encanta el versículo 8 porque realmente lo que ven aquí enfatizado es la idea de que esperemos hasta el final de algo para celebrar, no celebremos de antemano, hacerlo es sólo una locura. No os enojéis rápidamente en vuestro espíritu, porque la

ira reside en el seno de los necios. Muy en línea con la sabiduría de Proverbios, encontramos que quien es paciente y está dispuesto a reprimir sus palabras reflejará a los sabios.

No digáis, ¿por qué estos viejos tiempos eran mejores que estos? En otras palabras, no vivas en el pasado, no te detengas en el pasado, vive más bien en el presente y no hables del futuro como si supieras lo que va a ocurrir, porque no es sabio hacer tales preguntas. Con el alcance limitado que tiene la humanidad, incluso un hombre sabio es sabio si mantiene su mente en el presente. La sabiduría como herencia es algo bueno y beneficia a quienes ven el sol.

Entonces, la sabiduría en el libro de Eclesiastés es algo que debe estimarse, es algo que proporciona ganancias, pero también tiene beneficios limitados, especialmente a la luz del hallazgo de Yitron . La sabiduría es un refugio, como el dinero es un refugio, otra sabiduría proporciona cierta sensación de beneficio y seguridad, pero la ventaja del conocimiento es ésta: que la sabiduría preserva la vida de su poseedor, algo que en última instancia el dinero podría no ser capaz de hacer. Considera lo que Dios ha hecho, ¿quién podrá enderezar lo que él ha torcido? Cuando los tiempos sean buenos, sé feliz, pero cuando los tiempos sean malos, considera.

Dios ha hecho tanto lo uno como lo otro, por lo tanto un hombre no puede descubrir nada sobre su futuro. Nuevamente, algo que vemos repetido a lo largo del libro de Eclesiastés es el hecho de que el hombre es en última instancia incapaz, incluso un hombre sabio, de conocer el futuro. En esta vida mía he visto a ambos: un hombre justo que perece en su justicia y un hombre impío que vive mucho tiempo en su maldad.

Hemos visto este tipo de lenguaje antes donde Kohelet observa la injusticia en el mundo y observa una falta de justicia por parte de Dios, pero también se da cuenta de que sería una tontería que el hombre tentara a Dios o, como diríamos a veces, para tentar al destino. No seas demasiado justo ni demasiado sabio. ¿Por qué destruirte a ti mismo? En una conferencia anterior, analizamos esta palabra Shemam , una palabra hebrea que a menudo, la mayoría de las veces en el Antiguo Testamento, se traduce como destruir o algo parecido, pero en este contexto, en realidad podría estar refiriéndose a los resultados de la destrucción que en muchos contextos del Antiguo Testamento serían asombro.

Y vemos que ese tipo de lenguaje se emplea en otros lugares en relación con Shemam . La idea aquí tal vez es que Kohelet está diciendo: no pienses que siendo justo, esforzándote con algún tipo de expectativa de que las cosas te irán bien debido a tu rectitud, no te sorprendas. ¿Por qué sorprenderse? Porque hemos visto que a veces los justos perecen en su justicia.

A veces los justos obtienen lo que esencialmente merecen los malvados. Así que no pongas todos tus huevos en esa canasta, por así decirlo, porque en este tipo de mundo tan alegre, nada está garantizado. Aunque la expectativa normativa sería que los justos prosperaran, no tenemos ninguna garantía de ello en un mundo donde estamos tan inseguros de lo que vendrá.

No seas demasiado malvado y no seas tonto. ¿Por qué morir antes de tiempo? No ponga todos sus huevos en la canasta de la justicia esperando que sigan cosas buenas y, al mismo tiempo, no piense que Dios no está mirando. No te hagas el tonto.

No actúes con maldad. No se deje incitar a actuar malvadamente porque vea que los malvados se salen con la suya porque podría encontrarse aislado de la tierra. Dios podría aplicar su justicia contra ti y su juicio contra ti en gran medida aquí y ahora.

Es bueno captar uno y no soltar el otro. En otras palabras, no pienses que hay garantías y, al mismo tiempo, no cometes un error pensando que Dios nunca actúa. El hombre que teme a Dios evitará todos los extremos.

En otras palabras, el hombre que teme a Dios tendrá una sensación de expectativa de que Dios juzgará y también reconocerá que Dios no está obligado a recompensar a un hombre sólo por sus acciones justas. La sabiduría hace a un sabio más poderoso que diez gobernantes en una ciudad. En otras palabras, la idea de que la sabiduría es, en cierto sentido, más poderosa que la espada.

No hay hombre justo en la tierra que haga lo correcto y nunca peque. A lo largo del libro de Eclesiastés, hemos hablado de cómo el lenguaje del capítulo tres del Génesis impregna y, ciertamente, al reflexionar sobre la vida en un mundo caído, Kohelet observa que todos los hombres son pecadores. Esta no es necesariamente una declaración teológica en la misma línea que encontraríamos en el libro de Romanos, pero es interesante que Kohelet reflexione sobre la realidad de nuestra condición caída.

No prestes atención a cada palabra que dice la gente, o escucharás a tu siervo maldecirte. Porque sabes en tu corazón que muchas veces tú mismo has maldecido a otros. Kohelet, el sabio, aporta aquí un poco de sabiduría proverbial.

Lo que se siembra se recoge. Y por eso Kohelet dice: no te consideres inocente. No se sorprenda cuando vea que se hacen cosas en su contra porque usted mismo sabe que muchas veces ha hecho cosas en contra de otros.

Todo esto lo probé con sabiduría y dije que estoy decidido a ser sabio, pero esto estaba fuera de mi alcance. Recuerde que en las reflexiones anteriores de los capítulos uno y dos, Kohelet buscó la sabiduría, pero finalmente descubrió que la

sabiduría era algo inasible, al menos en su sentido pleno. En otras palabras, podría lograr ser cada vez más sabio y, sin embargo, nunca sería capaz de dominarlo todo.

Cualquiera que sea la sabiduría, está muy lejos y es muy profunda. ¿Quién puede descubrirlo? Toda una declaración viniendo del hombre que se proclama el más sabio de todos. Así que volví mi mente a comprender, a investigar y a buscar la sabiduría en el orden de las cosas, la pesadez de la vida que tal vez sugeriría, y a comprender la estupidez de la maldad y la locura de la necesidad.

Recuerde que en el capítulo uno buscó a través de la sabiduría explorar la sabiduría, la locura y la locura. Ahora vuelve a este tema. Encuentro más amarga que la muerte la mujer que es una trampa, cuyo corazón es una trampa y cuyas manos son cadenas.

El hombre que agrada a Dios se escapará de ella, pero ella atraparé al pecador. Quizás aquí Kohelet esté reflexionando sobre el tipo de pensamiento que vemos representativo en los capítulos seis y siete de Proverbios, donde se encuentra a un hombre sabio comprendiendo la trampa que este tipo de mujer podría traer. Ciertamente, la sabiduría en el mundo antiguo habría estado orientada hacia la audiencia masculina, por lo que eso no debería sorprendernos tanto como nos deberían sorprender los Proverbios seis y siete.

Sin embargo, nos damos cuenta de que este tipo de lenguaje podría parecer algo ofensivo para las mujeres, especialmente en lo que vamos a encontrar aquí en el versículo 28. Puede ser útil tener en cuenta que tal vez Kohelet no esté simplemente pensando en términos de una especie de trampa sexual. Podría estar reflexionando en este lenguaje hasta Génesis capítulo tres, el esquema de las cosas, el resultado de la vida vivida en un mundo caído.

Y encontramos en las maldiciones en Génesis capítulo tres, una declaración bastante ambigua acerca de las mujeres que son maldecidas con dolor y tener hijos, y también tenemos este sentido de una especie de maldición en la que su deseo será por su marido, pero él debe gobernar sobre ella. Y vemos que como resultado de la caída, hay tensión entre los sexos. Encontramos que esta tensión entre los sexos es algo que se experimenta en el matrimonio, se experimenta en las relaciones.

Lo que Dios creó para ser bueno, lo que Dios creó para ser un sentido perfecto de compañerismo, ha sido corrompido por la caída, y por eso existe esta tensión, esta lucha. De hecho, Génesis 3.16 tiene un lenguaje muy cercano a Génesis capítulo cuatro y versículo siete, donde Dios le dice a Caín que habrá una especie de lucha entre el hombre, el corazón del hombre, y el pecado, y el pecado buscará gobernar al hombre, pero debes dominarlo. Podría haber algún sentido en el que esto refleje el mismo tipo de relación entre hombre y mujer.

El hombre gobernará a la mujer en el sentido de una relación de rol y, sin embargo, habrá este tipo de lucha y tensión entre los dos. Puede ser que Kohelet tenga algo de eso en mente con esta sabiduría. En el versículo 27 dice, o dice, Mira , dice el maestro, esto es lo que he descubierto.

Agregar una cosa a otra para descubrir el esquema de las cosas, en otras palabras, para descubrir las cosas en este mundo celestial caído, mientras yo todavía estaba buscando y sin encontrar, nuevamente él nunca lo hace en esta búsqueda de Yitron , lo encuentra, yo Encontré un hombre íntegro entre mil, pero ni una mujer íntegra entre todos ellos. Ahora bien, esta, por supuesto, es una afirmación muy difícil, y no creo que Kohelet esté diciendo aquí que algunos hombres sean justos. De hecho, anteriormente en el versículo 20, dice que no hay hombre justo en la tierra que haga lo correcto y nunca peque, pero tal vez esté reflexionando sobre la trampa potencial que la mujer podría traerle incluso a un hombre sabio, el hecho de que habrá esta tensión, que habrá este conflicto por la autoridad, y una cosa que un hombre sabio no puede captar y controlar en la línea de pensamiento de Kohelet es la mujer, y por eso tal vez la mujer sea vista como una trampa potencial incluso en el búsqueda de la sabiduría.

Esto sólo lo he encontrado yo. Dios hizo a la humanidad recta, tanto hombres como mujeres, pero los hombres han ido en busca de muchos esquemas. En otras palabras, nuevamente, reflejando la caída, Dios creó todas las cosas buenas y muy buenas, y Dios creó a la humanidad para que no estuviera en este tipo de basura que encontramos descrita y realizada por el sabio Kohelet.

Kohelet es un hombre sabio que observa la vida en un mundo caído, y está muy molesto por el hecho de que no es así como las cosas fueron diseñadas para ser, por lo que realmente Eclesiastés parece ser, en cierto sentido, la búsqueda de la sabiduría para encontrar algún tipo de solución. una resolución a la caída que vemos reflejada en el capítulo 3 del Génesis. Ahora Kohelet no renuncia por completo a la sabiduría. De hecho, vemos repetida a lo largo de los Proverbios y del Eclesiastés una especie de afirmación de las ventajas de la sabiduría, y así, tras este despido de no haber podido encontrar la sabiduría y su frustración ante las trampas y las maquinaciones que tal vez podrían impedirla, En el capítulo 8 encontrará el comienzo de una declaración que afirma la sabiduría.

¿Quién como el sabio? ¿Quién sabe la explicación de las cosas? La sabiduría ilumina el rostro del hombre y cambia su apariencia dura. Por más difícil que sea obtener y captar la sabiduría, una vez captada en cualquier nivel, la sabiduría proporcionará una ventaja. Proporciona un brillo del rostro del hombre.

Ahora, en el capítulo 8 y los versículos 2 al 4, tenemos un conjunto de declaraciones sobre la relación de un hombre sabio con el rey, y es algo interesante encontrar que las palabras de los versículos 2 al 4 del capítulo 8 parecen reflejar en algún sentido

las palabras del capítulo 5 versículos 1 al 7, donde Kohelet reflexiona sobre la postura adecuada de un hombre sabio ante lo divino, ante Dios, y la debida reverencia que un hombre sabio traerá a lo divino. Aquí tienes la debida reverencia y el tipo de postura que es apropiada para que un hombre sabio la presente ante el rey. El texto dice: Obedece la orden del rey, te digo, porque prestaste juramento ante Dios.

No tengas prisa por abandonar la presencia del rey. No defiendas una mala causa, porque él hará lo que le plazca. En otras palabras, en cierto sentido, el rey es quien tiene el control.

El rey es quien hará lo que le plazca, aunque usted defienda un caso ante el rey. Parece que Kohelet está diciendo que un hombre sabio, cuando se presente ante el rey, tendrá cuidado en las batallas que libra. En otras palabras, no va a presentar frívolamente una causa ante el rey, y no va a presentar demasiadas causas ante el rey.

Será calculado y tendrá cuidado. Tendrá intacta su discreción en cómo se acerca al rey y qué causas considera adecuadas para presentarse ante el rey. Puesto que la palabra del rey es suprema, ¿quién podrá decirle qué estás haciendo? De la misma manera que no se puede cuestionar la actividad de Dios, en el mismo sentido, un hombre sabio reconoce que las autoridades humanas que están puestas sobre él, tampoco podemos cuestionar su autoridad.

Quien obedezca su orden no sufrirá ningún daño, y el corazón sabio sabrá el momento y el procedimiento adecuados. Es una especie de evocación de las ideas que vimos reflejadas en el poema sobre el tiempo en el capítulo tres. El momento adecuado y adecuado.

Conociendo esas cosas, un hombre sabio reconocerá la importancia del tiempo y la discreción y, nuevamente, el tiempo es fundamental. Porque hay un momento y un procedimiento adecuados para cada asunto, suena muy parecido al capítulo tres de Eclesiastés, aunque la miseria de un hombre pesa mucho sobre él. Vimos el mismo lenguaje de inyon , carga, en el capítulo tres en el versículo diez.

Nuevamente, reflexionando sobre el lenguaje del capítulo tres. Puesto que ningún hombre conoce el futuro, ¿quién puede decirle lo que está por venir? Reflexionando nuevamente, la imposición de limitación al hombre y la soberanía de Dios sobre él, pensando nuevamente en el capítulo tres en el versículo catorce quizás. Ningún hombre tiene poder sobre el viento para contenerlo, por lo que nadie tiene poder sobre el día de su muerte.

El hombre puede saber cuál es el momento adecuado, pero no es el hombre quien determina el día de su muerte. Quizás validando el planteamiento de que el tiempo determinado por Dios es lo que se refleja al inicio del poema sobre el tiempo, un

tiempo para nacer y un tiempo para morir. Así como nadie es liberado en tiempo de guerra, así la maldad no dejará libre a quienes la practican.

Habrá un día de ajuste de cuentas para los malvados. En otras palabras, su pecado seguramente seguirá. Quizás reflejando el lenguaje del capítulo tres en el versículo diecisiete, donde Kohelet dice que hay un tiempo de ajuste de cuentas.

Hay un día de ajuste de cuentas en el que el hombre responderá por las obras que ha realizado y Dios le pedirá cuentas. Por eso, es muy interesante ver el lenguaje del capítulo ocho aquí reflejado en el capítulo tres. Todo esto lo vi mientras aplicaba mi mente a todo lo que se hace bajo el sol.

Hay un momento en que un hombre se enseñorea de los demás para su propio daño. Ya vimos ese tipo de lenguaje antes en el que un hombre acumula riquezas y tesoros sólo para sufrir daño o sólo para causarle daño. Ahora tenemos un hombre que se enseñorea de los demás o toma su autoridad y poder, se enseñorea de los demás, sólo para que las cosas cambien y resulte perjudicado por eso.

Entonces también vi sepultar a los malvados. Los que iban y venían del lugar santo y recibían alabanza en la ciudad donde lo hacían. En otras palabras, la codicia y la corrupción, en última instancia, también van a la tumba.

Esto también es hevel . Cuando la sentencia por un delito no se ejecuta rápidamente, los corazones de las personas se llenan de planes para hacer el mal. El esquema de las cosas que Kohelet explora en el capítulo siete, tal vez lo tenga en mente cuando se refiere a los esquemas de los malvados.

Aunque el malvado comete cien crímenes y aún vive mucho tiempo, es decir, a veces hay una especie de falta de justicia que Kohelet observa, sé que le irá mejor al hombre temeroso de Dios y reverente ante Dios. Es ese tipo de sabiduría que sugiere que, aunque veamos excepciones a la expectativa normativa de justicia, no voy a tentar a Dios, no voy a tentar al destino. ¿Por qué te encuentras juzgado y separado de la tierra? Sé que todo irá mejor, una especie de afirmación de las expectativas de la sabiduría normal aquí.

Sin embargo, debido a que los malvados no temen a Dios, no les irá bien y sus días no se alargarán como una sombra. En otras palabras, no voy a salir a tentar a Dios de esa manera. Sé que a los justos les irá mejor que a los malvados.

Hay algo más que ocurre en la tierra, absurdo porque creo que vemos esa familia de significados pasando a primer plano con estas observaciones de injusticia y falta de equidad en este mundo hevel . Hombres justos que obtienen lo que merecen los malvados y hombres malvados que obtienen lo que merecen los justos. Esto también digo que es hevel y diría amén a eso.

Estoy muy frustrado. Estoy molesto como alguien que observa corrupción en este mundo y una falta de justicia y juicio inmediatos. Cuando veo el tipo de cosas que suceden en este mundo, eso me enferma el corazón y digo: Dios, ¿dónde estás en esto? Yo también llamo a eso hevel .

Es absurdo. Es una afrenta a la razón humana. No puedo explicarlo más de lo que Kohelet, el más sabio de los sabios, pudo explicarlo.

Quizás Dios lo hace sólo para mantenernos en una posición insegura. Quizás Dios lo hace para que sepamos quiénes somos en la tierra y quién es él en el cielo. Por eso, elogio el disfrute de la vida.

Recuerde la escalada de los estribillos de disfrutar la vida. Kohelet antes observa el disfrute de la vida a la luz de la pesadez de la vida y no necesariamente a pesar de ella sino más bien a la luz de ella. En otras palabras, debido a esta vida hevel en la que vivimos, deberíamos, como personas sabias, recibir los dones que Dios proporciona.

Pero ahora, como maestro o predicador, elogiaré el disfrute de la vida en lugar de limitarse a observar su sensibilidad. Así que recomiendo el disfrute de la vida porque nada es mejor, me han dicho que no hay nada mejor, respondiendo a la pregunta de qué es bueno para el hombre bajo el sol, que comer, beber y alegrarse. Entonces la alegría lo acompañará en su trabajo todos los días de su vida que Dios le haya dado bajo el sol, por muchos que sean.

Cuando apliqué mi mente para conocer la sabiduría, y recuerdo en el capítulo 7, él está buscando sabiduría para ver si se puede encontrar o no y está algo preocupado por el hecho de que la sabiduría es, en última instancia, inasible; en otras palabras, siempre hay más por encontrar. . Cuando apliqué mi mente a conocer la sabiduría y a observar el trabajo del hombre en la tierra, sin que sus ojos vieran el sueño ni de día ni de noche, pensando en la ansiedad y el esfuerzo sobre los que reflexiona en los capítulos 4 y 5, entonces vi que Dios tiene, todo lo que Dios ha hecho, la actividad de Dios al orquestar el mundo en el que vivimos. Nadie puede comprender lo que sucede bajo el sol; en otras palabras, no podemos entender lo que Dios está haciendo con tanta frecuencia.

A pesar de todos sus esfuerzos por buscarlo, el hombre no puede descubrir su significado. El hombre no es capaz de descifrar a Dios, de descifrar lo divino, de dominar lo divino. Incluso si un hombre sabio afirma que lo sabe, en realidad no puede comprenderlo.

Como Kohelet ha repetido una y otra vez, el hombre no puede saber nada de su futuro. Como Kohelet ha reflexionado sobre Dios, el hombre no puede tener nada a la altura de Dios. No puede descifrar ni dominar lo divino, por muy sabio que sea.

Y entonces Kohelet reflexiona sobre esto en el capítulo 9 en el versículo 1. Reflexiona sobre esto y concluye que los justos y los sabios y lo que hacen están en las manos de Dios, Dios es soberano, pero ningún hombre sabe si le espera amor u odio. El hombre no es ciertamente soberano, el hombre no sabe nada de su futuro, salvo el hecho de que comparte un destino común. Los justos y los malvados, los buenos y los malos, los limpios y los inmundos, los que ofrecen sacrificios y los que no, ¿y cuál es ese destino común? La tumba.

Lo que le sucede al hombre bueno, le sucede al pecador. Como ocurre con los que prestan juramentos, así ocurre con los que temen hacerlo. Éste es el mal en todo lo que sucede bajo el sol.

Y este no es un tipo de mal moral al que Kohelet se refiere aquí. Simplemente se refiere a la gran angustia, la irritación, la frustración de la pesadez aquí. Éste es el mal en todo lo que sucede bajo el sol.

El mismo destino sobreviene a todos, pensemos en el capítulo 3 en los versículos 21 y 22. El corazón de los hombres, además, está lleno de maldad. A veces están motivados por una aparente falta de justicia.

Y hay locura en sus corazones mientras viven, y después se unen a los muertos. Cualquiera que esté entre los vivos tiene esperanza. Incluso un perro vivo está mejor que un león muerto, lo que quizás refleja el tipo de sabiduría que vemos en Eclesiastés, esa probabilidad y posibilidad con respecto a la implementación de la sabiduría en el presente.

Porque los vivos saben que van a morir, al menos eso lo tienen, pero los muertos no saben nada. No tienen más recompensa e incluso su recuerdo se olvida. En otras palabras, ya no hay actividad disponible para ellos en la tierra, bajo el sol.

Esto no quiere decir que Eclesiastés sea de alguna manera contradictorio con lo que vemos en otras partes de las Escrituras con respecto al tribunal bema en 2 Corintios capítulo 5 y una especie de base de recompensas que conocemos por el Nuevo Testamento. No está diciendo eso, simplemente está diciendo que no hay más tiempo para actividades en la tumba. ¿Cuándo es el momento de la actividad? El momento de la actividad es el aquí y el ahora.

Está en la vida que tenemos en el presente. Su amor, su odio y sus celos hace tiempo que desaparecieron. Nunca más tendrán parte en nada de lo que sucede bajo el sol.

Y así, ahora tenemos el sexto estribillo de disfrutar la vida. Y ahora hemos pasado no sólo de la observación y el elogio, sino que ahora hemos pasado al mandamiento. Hemos pasado al imperativo.

Ve, come tu comida con alegría y bebe tu vino con corazón alegre, porque ahora es cuando Dios favorece lo que haces. Vístete siempre de blanco y unge siempre tu cabeza con aceite. Disfruta la vida con tu esposa, a quien amas.

Todos los días de esta vida hevel que Dios te ha dado bajo el sol, la vida fugaz, a veces absurda, a veces enigmática, a veces bastante frustrante, a veces bastante sin sentido que tenemos bajo el sol, todos tus hevel , tus días mortales. Porque ésta es vuestra suerte, vuestro ilota, vuestra asignación en la vida. Dios te ha dado la oportunidad ahora.

Y en tu amal , tu labor bajo el sol. Cualquiera cosa que tu mano encuentre para hacer, hazlo con todas tus fuerzas. Y yo agregaría, hazlo ahora, está diciendo Kohelet, porque en la tumba, en el Seol , a donde vas, y aquí no se habla del infierno, no se habla del cielo, simplemente se habla de la tumba, donde hacia donde te diriges, no hay ni trabajo, ni planificación, ni conocimiento, ni sabiduría.

La sabiduría de Eclesiastés está en tiempo presente. Actúa ahora, no dejes para mañana lo que puedas hacer hoy, porque no sabes si el mañana está garantizado para ti. Porque Kohelet ha observado algo más bajo el sol.

La carrera no es para los veloces ni la batalla para los fuertes, ni la comida llega para los sabios ni la riqueza para los brillantes, por mucho que esas cosas puedan proporcionar ventaja, en última instancia Dios es quien tiene el control. Porque el favor no llega sólo a los eruditos o a los educados, sino al tiempo y al azar. Y este no es un momento y una oportunidad no teístas, sino que es la actividad de Dios que el hombre no puede comprender.

El tiempo y el azar les suceden a todos. Además, ningún hombre sabe cuándo llegará su hora, su hora, su día de ajuste de cuentas, el momento de su muerte, como los peces son atrapados en una red cruel, o los pájaros son atrapados en una trampa, así los hombres quedan atrapados en tiempos malos que caer inesperadamente sobre ellos. La verdad es que no sé si después de tomar esto podré llegar a casa esta noche.

Simplemente no lo sé. No hay garantía. Podría conducir con cuidado, podría hacer todo lo que se debe hacer para obedecer sabiamente las leyes de tránsito, pero no lo sé.

Los tiempos podrían caer inesperadamente sobre mí. Y así, la sabiduría de Eclesiastés aquí se captura en la idea de que uno debe adoptar un enfoque de la vida que

busque las oportunidades presentes. No dejes para mañana lo que puedas hacer hoy, porque el mañana no está garantizado para ti.

Ahora, continuando con historias de ejemplo y Proverbios, continúa el mismo tipo de línea de pensamiento sobre la sabiduría probabilística. En los versículos 13 al 16 del capítulo 9, tenemos otra de estas historias de ejemplo. Esta historia de ejemplo parece centrarse en la cuestión de la injusticia y algunos de los beneficios y fracasos de la sabiduría.

El versículo 13 dice: También vi debajo del sol este ejemplo de sabiduría que me impresionó mucho, sabiduría que proporciona ventaja. Había una vez una pequeña ciudad con sólo unas pocas personas en ella, y un rey poderoso vino contra ella, la rodeó y construyó murallas de asedio contra ella. Vivía en aquella ciudad un hombre pobre pero sabio, y con su sabiduría salvó la ciudad.

No se nos dice exactamente cómo hizo eso, sólo que a través de su sabiduría pudo salvar la ciudad contra este poderoso rey. Pero nadie recordó a ese pobre hombre. Kohelet va a decir que esto es una gran injusticia.

Entonces, dije, la sabiduría es mejor que la fuerza, hay poder y beneficio en la sabiduría, pero la sabiduría del pobre es despreciada y ya no se escuchan sus palabras. En otras palabras, ese sabio acto ya no se recuerda. Es en vano.

Ha sido vencido rápidamente. Las palabras tranquilas de los sabios merecen más atención que los gritos de un gobernante de necios. En otras palabras, la sabiduría es poderosa.

Mejor es la sabiduría que las armas de guerra, pero un pecador destruye mucho bien. Y así vemos los beneficios de la sabiduría y el poder de la sabiduría, pero también vemos la fragilidad de la sabiduría, con qué rapidez la sabiduría se evapora en niebla o hevel. Así como las moscas muertas dan mal olor al perfume, así un poco de locura pesa más que la sabiduría y el honor.

Es muy frecuente que la sabiduría se estropee incluso con una pequeña tontería. El corazón del sabio se inclina a la derecha, y el corazón del necio a la izquierda. Esto no se refiere necesariamente a personas diestras y zurdas ni nada por el estilo.

Simplemente está diciendo que en el lado derecho del rey donde se otorgaba el poder, y en el lado izquierdo del rey donde se ejercía la servidumbre, parece sugerir aquí que la sabiduría se presta a posiciones de autoridad, mientras que la locura se presta a posiciones de autoridad. puestos de servidumbre. Incluso mientras camina por el camino, el tonto carece de sentido común y muestra a todos lo estúpido que es. Y entonces es como una locura acompañar al tonto.

Si la ira de un gobernante se levanta contra ti, no abandones tu puesto. La calma puede poner fin a grandes errores. Recuerde que en el capítulo 8, Kohelet reflexiona sobre la postura adecuada a adoptar cuando se acerca al rey para pedirle un favor o defender una causa ante el rey.

Aquí también tienes una especie de actitud adecuada y tal vez incluso una forma adecuada de abordar la cuestión de calmar tu ira. En otras palabras, sólo un poco de sabiduría aquí y cómo ejercer la sabiduría en un mundo caído y cómo navegar las diversas cosas que suceden en este mundo. Hay un mal que he visto bajo el sol, el tipo de error que surge de un gobernante.

Los tontos ocupan muchos puestos altos mientras que los ricos ocupan los puestos bajos. En otras palabras, ve la locura que a veces ocurre en este mundo en el gobierno y el liderazgo, donde los gobernadores y líderes no necesariamente toman las decisiones más sabias. He visto esclavos a caballo mientras príncipes van a pie como esclavos.

En otras palabras, en un mundo caído, a veces deseáramos que las cosas estuvieran construidas y estructuradas de tal manera que siempre los más sabios de los sabios lideraran la manada, pero a veces eso no ocurre y a veces encontramos a tontos puestos en alto. posición. Cualquiera que cave un hoyo puede caer en él. Quien traspase un muro puede ser mordido por una serpiente.

Estas parecen ser observaciones bastante sencillas, pero hay un punto detrás de ellas. Quien extraiga piedras puede resultar herido por ellas. Quien parta troncos puede correr peligro.

La Nueva Traducción Viviente en la versión de 1996 hace una declaración a raíz de estas observaciones. Así son los riesgos de la vida. Les sugeriría que esta sabiduría que se resume en estas observaciones es una sabiduría orientada al riesgo.

En otras palabras, en un tipo de mundo donde el futuro es incierto, para que un hombre sabio pueda seguir adelante y obtener ventajas, a veces tiene que correr riesgos. Nunca se podrá hacer nada sin tomar riesgos apropiados y medidos en la vida, y ese parece ser el objetivo de estas observaciones. Pero una persona no sólo correrá riesgos, no sólo trabajará duro, sino que también trabajará inteligentemente.

Un hombre sabio trabajará inteligentemente para encontrar el éxito en la vida. Y así lo sugiere el siguiente proverbio. Si el hacha está desafilada y su filo no está afilado, se necesita más fuerza, pero la habilidad traerá el éxito.

La Nueva Traducción Viviente nuevamente parafrasea tales son los beneficios de la sabiduría. En otras palabras, la sabiduría brinda mayores posibilidades de éxito en la

vida. Si una serpiente muerde antes de ser encantada, el encantador no obtiene ningún beneficio.

En otras palabras, lo que tenemos que encontrar aquí es que si una serpiente ya ha mordido al encantador, el encantador no obtiene ningún beneficio. En otras palabras, hay que actuar antes de que caiga el proverbial martillo. Si espera demasiado, se encontrará sin ninguna oportunidad de obtener ventaja o beneficio.

Las palabras de la boca del sabio son graciosas, pero el necio se consume en sus propios labios. Al principio sus palabras son locura, y al final son locura perversa, y el necio multiplica las palabras. De nuevo, como reflejo de la sabiduría convencional, el tonto es aquel que habla y no es medido en el uso de su lenguaje, de sus palabras.

Nadie sabe lo que viene. ¿Quién puede decirle lo que sucederá después de él? Quizás un reflejo de la jactancia del tonto. Y así, como hemos visto anteriormente en el libro de Eclesiastés, un hombre sabio es aquel que esperará hasta que las cosas ya estén dispuestas.

Un hombre sabio, antes de celebrar y jactarse, esperará a ver cuál podría ser el resultado de sus empresas, para ver si lo que hizo produjo algún tipo de éxito. Y entonces pensamos en aquellos que están involucrados en diversas actividades, que se jactan de los grandes logros que traerán, mientras que, en un evento, no aportan nada. Y entonces, ese es el tipo de lenguaje de un tonto: alardear antes de que la evidencia haya llegado a buen término.

El trabajo del necio lo cansa. No conoce el camino a la ciudad. El tonto es aquel que tiende a dar malos consejos y que no está seguro de lo que se está haciendo en el presente.

Versículo 16. ¡Ay de ti, tierra cuyo rey era un siervo, y cuyos príncipes festejaban por la mañana! Bendita seas, oh tierra, cuyo rey es de noble cuna, cuyos príncipes comen a su debido tiempo para fortalecerse y no para emborracharse.

Quizás reflexionando aquí sobre la gobernanza política, Kohelet observa que es una bendición para los individuos en un mundo caído ser gobernados por un buen liderazgo. Y, por supuesto, aquellos que viven bajo líderes corruptos, viven en una situación muy, muy difícil. Versículo 18.

Si un hombre es perezoso, las vigas se hundirán. Si sus manos están ociosas, la casa tiene goteras. Sabiduría convencional sobre el comportamiento perezoso y la pereza.

En otras palabras, una ética de trabajo que Kohelet adopta es una ética de trabajo que reconoce la responsabilidad de la diligencia, al mismo tiempo que reconoce que luchar por algo que en última instancia no puedes llevar contigo sería una locura.

Versículo 19. El banquete se hace para la risa, y el vino alegra la vida, pero el dinero es la respuesta para todo.

Mencioné en una conferencia anterior este proverbio que parece un tanto extraño, especialmente cuando pensamos en otros textos de las Escrituras que se refieren a que uno no puede servir a Dios y al dinero, o porque en 1 Timoteo capítulo 6, el dinero es la raíz de todo tipo de maldad. Aquí Kohelet no está, ya sabes, de alguna manera retrocediendo en su sabiduría. Aquí no habla desde una especie de perspectiva mundana que abraza el dinero ante Dios, sino que analiza la utilidad del dinero.

Y esto nuevamente es sabiduría práctica destinada a implementarse en la vida para encontrar mayores grados y probabilidades de éxito en la vida. Se hace un festín para la risa. Tiene utilidad en esta zona tan estrecha.

Y el vino alegra la vida. El vino es bueno para hacer esto. Pero el dinero ofrece una amplia gama de posibilidades.

Y así, la sabiduría de Eclesiastés es una sabiduría basada en probabilidades y posibilidades. Y así Kohelet ve los méritos del dinero en ese sentido. No injurias al rey ni siquiera en tus pensamientos, ni maldigas al rico en tu alcoba, porque un pájaro en el aire puede llevar tus palabras, y un pájaro en vuelo puede informar lo que dices.

Muy en línea con lo que vimos en el capítulo 8 y lo que vimos apenas unos versículos antes con respecto al uso de las palabras por parte de un hombre sabio, especialmente ante aquellos a quienes debe dar el debido honor y respeto. No hables basura contra el rey. No hables en contra de tu empleador.

No hables de aquellos que tienen autoridad sobre ti. Porque todos sabemos la forma en que tienden a difundirse los chismes. Y el chisme es el tipo de locura que Kohelet consideraría bastante absurda.

En otras palabras, un hombre sabio que navega sabiamente por este mundo caído e incierto tendrá mucho cuidado con las palabras que pronuncie. No sólo cuando debe ser escuchado, sino también cuando no debe ser escuchado. Porque nunca se sabe cuándo esa palabrita podría ser llevada por un pájaro en vuelo.

El capítulo 11 comienza otra serie de proverbios basados en la vida vivida en un mundo incierto, tomando riesgos y siendo aventurero para encontrar cierto grado de éxito en la vida. El capítulo 11 en el versículo 1 dice: Echa tu pan sobre las aguas, porque después de muchos días lo volverás a encontrar. Ser aventurero.

Un paso adelante. No se puede vivir la vida con éxito siempre detrás de la línea. Dad porciones a siete, sí a ocho, porque no sabéis qué desastre puede sobrevenir sobre la tierra.

Si vives la vida con aventuras para encontrar el éxito en la vida, también debes vivir la vida con cautela en el sentido de diversificar tus riesgos. No ponga todos los huevos en una sola canasta, como quizás diríamos en la era moderna. Si las nubes están llenas de agua, derraman lluvia sobre la tierra.

Si un árbol cae hacia el sur o hacia el norte, en el lugar donde caiga, allí yacerá. Ahora bien, esta es una afirmación un tanto extraña, pero parece que Kohelet simplemente está diciendo que, en un mundo hevel donde el hombre no tiene el control último, a veces lo que es, es lo que es. En otras palabras, a veces las circunstancias suceden de tal manera que el hombre no tiene control real sobre esas circunstancias.

Así, un hombre sabio aprenderá a navegar por la vida, incluso cuando no pueda controlar las cosas que ya han ocurrido. El versículo cuatro dice: Quien mira el viento no plantará, quien mira las nubes no cosechará. No siempre se puede esperar a que se presenten las condiciones perfectas.

A veces encontrarás que las cosas parecen aterradoras en la vida y, sin embargo, debemos seguir adelante si queremos encontrar algún grado de éxito en la vida. Una vez más, la asunción de riesgos parece ser el motivo principal de estos proverbios. Como no conocéis el camino del viento, ni cómo se forma el cuerpo en el vientre de una madre, no podéis comprender la obra de Dios, el creador de todas las cosas.

Es como unir esta sabiduría. A la luz del hecho de que no conoces el futuro y ni siquiera sabes la forma en que Dios obra en este mundo, debes aprender a navegar sabiamente la vida en el presente. A la luz de lo que sí entiendes, a la luz del conocimiento limitado que tienes y de lo que observas, necesitas aprender a dar pasos aventureros hacia adelante en la vida, aunque no lo comprendas ni lo domines. todas las circunstancias que te rodean.

Siembra tu semilla por la mañana, y por la tarde no dejes tus manos ociosas. Ahora bien, Kohelet no se refiere a un esfuerzo ansioso que lo molestó anteriormente en el libro, sino que ve que para encontrar el éxito en la vida, no puedes simplemente sentarte y esperar a que las cosas te sucedan. Debes ser aventurero y correr riesgos para avanzar en la vida.

Siembra tu semilla por la mañana, y por la tarde no dejes tus manos ociosas. No sabes si esto tendrá éxito, o aquello tendrá éxito, o si a ambos les irá igualmente bien. Trabaja duro y trabaja inteligentemente en las tareas.

Si hace eso y diversifica, hay una mayor probabilidad de obtener resultados exitosos. Esta es una sabiduría muy pragmática y muy práctica. El tipo de sabiduría que vemos implementar a Kohelet para vivir y navegar la vida en un mundo incierto.

Versículo 7, Dulce es la luz, y agradable a los ojos ver el sol. Ciertamente, Kohelet está afirmando la bondad que se experimenta o la bondad potencial que se experimenta en la vida de los vivos. Sin embargo, aunque un hombre viva muchos años, que los disfrute todos.

Ahora comenzamos el séptimo y último estribillo de disfrutar la vida. Pero también que recuerde los días de oscuridad. Recuerde que se habla de Kohelet.

Ha observado días de oscuridad, días de sufrimiento y vive sobriamente. Recuerde los Proverbios en el capítulo 7 que hablaban de entrar en la casa de los dolientes y no ser como la olla crepitante de los tontos que simplemente se ríen ajenos a las circunstancias y los acontecimientos que están sucediendo a su alrededor. Encuentre oportunidades para disfrutar la vida, pero no viva con las anteojeras puestas, ajeno al sufrimiento que lo rodea en este mundo caído.

Aquí hay que adoptar un enfoque equilibrado. Porque serán muchos, habrá buenos momentos y habrá malos momentos. Un hombre sabio sabrá cómo navegar a través de ambos.

Todo lo que está por venir es hevel , nuevamente, tal vez reflexionando sobre el aspecto fugaz y transitorio de la vida. Sé feliz, joven, mientras seas joven. Así, afirmando las posibilidades potenciales que conlleva la juventud.

Y deja que tu corazón te dé alegría en los días de tu juventud. Ahora es el momento de poder agarrar el proverbial toro por los cuernos y aprovechar al máximo cada oportunidad que Dios brinda. Sigue los caminos de tu corazón y todo lo que vean tus ojos, pero debes saber que por todas estas cosas Dios te llevará a juicio.

Como mencioné en conferencias anteriores, esta es esa maravillosa moneda de sabiduría de dos caras, el paradigma para una vida sabia en un mundo caído. Disfruta la vida, aprovecha al máximo las oportunidades que Dios te ha regalado, las gracias que Él proporciona incluso en medio de un mundo maldito y caído, pero no vivas como si no estuviéramos viviendo en un mundo maldito y caído. donde el pecado es una experiencia muy común. Recuerda el capítulo 7, no hay justo que siempre haga lo correcto y nunca peque.

Y Kohelet es consciente de ello y sabe que el sabio y el necio también responderán ante Dios por las obras que han realizado. Y así, un hombre sabio vivirá sobriamente reconociendo el tipo de mundo en el que vivimos, sin ser ajeno al sufrimiento, sin ser

ajeno a las tentaciones de la vida. Un hombre sabio disfrutará de la vida pero no disfrutará del pecado.

Así pues, desterrad la ansiedad de vuestro corazón y desechad los problemas de vuestro cuerpo. Recuerde, Kohelet dijo que es una vergüenza, es algo lamentable, es una tontería que una persona se esfuerce en la vida y se angustie por cosas sobre las que, en última instancia, no tiene control y desecha los problemas de su cuerpo en busca de juventud y vigor. son fugaces. Sepan que hoy es el día de la posibilidad presente.

La juventud y el vigor van pasando. Aprovecha hoy las posibilidades de la vida. Sepa que en este día algún día responderá ante Dios por las obras que realice.

Y así, tener esa perspectiva del tiempo presente todo el tiempo reconociendo lo que vendrá en el futuro. Recuerda a tu creador en los días de tu juventud. No dejéis para mañana esta idea de entender que responderéis de los hechos que habéis hecho.

En otras palabras, hoy es el día no sólo para disfrutar la vida sino también para recordar a tu creador y las actividades que realizas antes de que lleguen los días de problemas y se acerquen los años en los que dirás No encuentro placer en ellas. Antes que el sol y la luz y la luna y las estrellas se oscurezcan y las nubes vuelvan después de la lluvia cuando tiemblen los guardianes de la casa y los hombres fuertes se agachen cuando cesen los molinillos porque son pocos y se oscurezcan los que miran por las ventanas. Ahora bien, Kohelet nos proporciona una imagen del proceso de envejecimiento y es algo difícil hacer referencia directa a cada una de estas imágenes que pinta, pero aquí hay una especie de enfoque alegórico en el que el proceso de envejecimiento se representa mediante varios aspectos o elementos de la vida.

Y así, por ejemplo, en el versículo 3 tienes a los encargados de la casa temblando quizás eso se refiere a las manos que tiemblan en una persona anciana y los hombres fuertes se agachan quizás el sistema muscular en las piernas los músculos fuertes en las piernas y los músculos en la espalda comienza a inclinarse cuando los molinillos cesan porque son pocos, probablemente se refieren a los dientes y los dientes de los ancianos se caen, especialmente en el contexto antiguo donde no había odontología moderna y tal y tal en el momento en que una persona llegaba a A cierta edad ya pierden los dientes y los que miran por las ventanas se oscurecen, el glaucoma y otro tipo de enfermedades de los ojos . Leemos sobre santos de la antigüedad que en su vejez se les había oscurecido la visión, probablemente refiriéndose a los ojos y la pérdida de la vista. Cuando las puertas a la calle se cierran tal vez aludiendo a los oídos y el sonido del chirrido se desvanece cuando los hombres se levantan ante el canto de los pájaros. Y así, una de las ironías del envejecimiento es que, aunque se ha producido una pérdida de audición, las personas mayores a menudo luchan contra el insomnio.

Y todas las canciones se atenúan cuando los hombres tienen miedo a las alturas. A veces se oye hablar de personas mayores que tienen mucho cuidado porque. No quieren caerse y cuando una persona mayor se cae, es algo que para un joven sería muy fácil de recuperar para una persona mayor. Se convierte en el tipo de cosa que, en última instancia, los paraliza y los lleva a la tumba.

Y de los peligros en las calles obviamente las personas mayores no pueden defenderse al mismo nivel. Cuando el almendro florece quizás haciendo referencia al blanqueamiento del cabello. Y el saltamontes se arrastra quizás refiriéndose a la debilidad y el deseo ya no se despierta quizás refiriéndose a la falta de deseo sexual en los ancianos. El hombre va a su hogar eterno o entonces el hombre va a su hogar eterno y los dolientes recorren las calles. Obviamente, refiriéndose al punto de la muerte en la tumba.

Acuérdate de él, acuérdate de Dios antes de que se corte el cordón de plata o se rompa la copa de oro, antes de que el cántaro se rompa en el pozo o en el manantial o la rueda se rompa en el pozo. Básicamente, lo que Kohelet está diciendo es recordar a Dios antes de que se corte la fuente de la vida y el polvo regrese al suelo del que surgió, evocando nuevamente las imágenes y el lenguaje del capítulo 3 de Génesis.

Y el espíritu regresa a Dios quien lo dio anteriormente en Eclesiastés capítulo 3. Kohelet se preguntó si la vida del hombre regresaría o no a Dios quien se la dio. El soplo de vida que Dios le dio o aquí podría estar refiriéndose a algún tipo de realidad escatológica del espíritu del hombre que regresa a Dios quizás para responder por las obras que ha realizado. No estamos realmente seguros de a qué se refiere exactamente Kohelet aquí. No le daría demasiada teología a esto. Simplemente señalo aquí que Kohelet reconoce que inevitablemente nos dirigimos hacia el polvo de la tumba para reflejar el lenguaje del capítulo 3 de Génesis.

Y luego concluye todo esto con el final del entre paréntesis de la inclusio con otro juicio superlativo de Hebel. Hebel de Hevels dice que Kohelet todo es Hebel.

Y así, el cuerpo del libro concluye aquí pero en el capítulo 12 versículos 9 al 14 tenemos un epílogo. Es algo que está muy en línea con un comentario, por así decirlo, sobre las reflexiones del Kohelet que concluye el libro. El Kohelet no sólo era sabio, por lo que ahora tenemos una referencia en tercera persona al Kohelet, sino que también impartió conocimiento a la gente. En otras palabras, como una especie de comentario final sobre el libro, reflexionó, buscó y ordenó muchos proverbios. Ciertamente vimos una serie de proverbios al examinar el contenido del capítulo 7, capítulo 10 y especialmente del capítulo 11. El maestro que Kohelet buscó para encontrar las palabras adecuadas y lo que escribió fue recto y verdadero. Este es un

libro que es imposible de dominar, pero es tremendamente profundo y realmente es un libro tan increíble por la sabiduría que se abraza en su interior.

El escritor del epílogo quizás Kohelet quizás un autor del libro que trata sobre la vida y el legado del Kohelet el escritor del epílogo aquí dice que las palabras del Kohelet fueron rectas y verdaderas. No tenemos ningún comentario que sugiera que Kohelet dijera cosas incorrectas y engañosas, que la sabiduría de Kohelet pudiera desviar a alguien. Más bien, la sabiduría de Kohelet es sabiduría rentable, buena para encontrar ventajas en este mundo caído.

Las palabras de los sabios son como agujones, es decir, que agujonean y que sus dichos reunidos son clavos firmemente clavados. Tienden a proporcionar algún tipo de estabilidad y base dada por un pastor. Algunas traducciones escriben con mayúscula pastor, lo que implica que esto es sabiduría dada por Dios, otras traducciones no escriben con mayúscula Pastor. En realidad, es bastante ambiguo si esto se refiere o no a Dios y a la sabiduría inspirada o simplemente a un sabio pastor que proporciona sabiduría. Quizás se refiera al propio Kohelet. Ciertamente es ambiguo el mensaje de Eclesiastés, ya que es parte de la literatura canónica, una parte de las Escrituras inspiradas por Dios ciertamente reflejaría la autoridad dada por Dios y la inspiración dada por Dios, ya sea que este sea o no el pastor de nuestro padre celestial, Dios, eso está sujeto a debate. . En cualquier caso, las palabras del propio Eclesiastés no lo aclaran.

Continuando aquí, el escritor del epílogo nos da el tipo de mandato que encontramos en el libro de Proverbios en los discursos instructivos. Ten cuidado, hijo mío, de cualquier cosa además de ellos, así que ten cuidado con el tipo de sabiduría que recibes. Básicamente está diciendo que le puse el sello de aprobación a lo que Kohelet ha dicho aquí, pero recuerda que hay muchas palabras y muchos dichos por ahí. no se dejen engañar al hacer muchos libros no hay fin y de mucho estudio tenemos cansancio del cuerpo mucho estudio cansa el cuerpo ahora los versículos 13 y 14 traen una conclusión adecuada al libro que vimos en una conferencia anterior de que el temor de El motivo de Dios impregna el libro de Eclesiastés capítulo 3 y versículo 17 capítulo 5 versículos 1-7 capítulo 11 y versículo 9 solo por nombrar algunos, todos reflejan la debida reverencia que Kohelet amonesta a aquellos que escuchen a tener a Dios para temer a Dios pero no lugar en Eclesiastés hace la declaración tan claramente como en el capítulo 12 versículos 13 y 14 ahora todo ha sido escuchado . Aquí está la conclusión del asunto: teme a Dios y guarda sus mandamientos. Esto es imperativo porque es el deber total del hombre. Algunas traducciones irán con todo el deber del hombre. Algunos dirán que esto es aplicable a todos los hombres. El hebreo aquí es en realidad bastante vago, podría en cierto sentido referirse a ambos, como es muy probable que Kohelet lo haga a través de algún tipo de ambigüedad intencional a la que tiende a través de metáforas y cosas así que aportan múltiples ideas. Y entonces, tal vez se esté refiriendo a que esto es

todo lo que abarca el deber del hombre y esto se aplica a todos los hombres universalmente. Podría estar diciendo ambas cosas de una manera muy concisa.

Porque Dios traerá a juicio cada obra, incluyendo todo lo oculto, ya sea bueno o malo. Creo que esta referencia a todo lo oculto sugiere que tal vez se trate de una especie de juicio escatológico sobre la otra vida. Dios, que ve todas las cosas hechas y para quien nada está oculto, rendirá cuentas de todas las cosas que el hombre ha realizado en esta existencia mortal y caída. Y así, Dios traerá estas cosas a juicio. Viva sobriamente. Sepa que por todo lo que haga en el presente responderá ante Dios en el futuro, ya sea bueno o malo. Agarre ambas caras de esta moneda de sabiduría de dos caras, disfrute de la vida pero viva con sobriedad.

Disfruta la vida pero no disfrutes el pecado aprovecha al máximo cada oportunidad pero debes saber que por las cosas que hagas responderás ante Dios en el juicio.